



OJO CON ESOS LACITOS, BEIBI

Los lazos energéticos son como “tubos” o “mangueras” que se generan entre seres encarnados, o entre encarnados y desencarnados, o entre encarnados o desencarnados y espacios, objetos, etc.

A través de los lazos, la energía entre los dos puntos de enganche, circula siendo beneficiosa para ambos, para uno solo, o para ninguno.

En ocasiones ésta, además, puede estancarse y generar aún más pesadez e incomodidad.

Es importante chequear esto con frecuencia, ya que se generan y cargan fácilmente.

En ese chequeo veremos si se trata de una limpieza simple, o si es necesario también un corte y la disolución del lazo.

TIPOS DE LAZOS Y TÉCNICAS PARA LIMPIARLOS

GENERALES

Lazos con entidades: Pueden ser tan poderosos y limitantes como una verdadera posesión. Normalmente suelen crearse por haber pactado con alguna de ellas o de su jerarquía, ya sea consciente o inconscientemente.

Amarres: Aquellos lazos que nos impiden seguir adelante atándonos a una situación o persona, arrastrándonos. Los más habituales, se dan en relaciones amorosas o en proyectos de vida.

Males de ojo: Estas energías, que pueden presentarse con forma de lazo también, son enviadas para que específicamente una cosa o varias en concreto, vayan mal, buscando nuestro fracaso. Pueden ser enviados incluso sin uno darse cuenta, desde la inconsciencia.

*Cabe destacar aquí que cuanto más cercano es el vínculo con la persona, más intenso puede llegar a ser el amarre o el mal de ojo.

Magia negra: Muchos lazos, amarres, y otros trabajos están hechos desde la magia negra. Pueden ser intencionados y ejecutados por una persona que sepa cómo hacerlos; o no intencionados, estando bajo la influencia de entidades.

Por norma general, cuando hay magia negra, suele haber entidades vigilantes, así que deberemos primero lidiar con ellos y revisar si hubiera también acechantes, para eliminarlos y asegurarnos un buen trabajo sin interferencias. Al trabajar con magia negra hay que tener en cuenta que el “precio a pagar” es alto, así que iremos con precaución, conciencia, reconociendo nuestro poder y con mucho amor.





OJO CON ESOS LACITOS, BEIBI

ESPECÍFICOS EMOCIONALES

Este tipo de lazos suelen generarse con familiares y seres queridos, tienen un origen emocional y, de primeras, no tienen porqué ser perjudiciales (en muchas ocasiones hay o representa un propósito de luz, cooperación y acompañamiento entre unos y otros).

Aún así, hay que revisarlos, limpiarlos, y si corresponde, cortarlos.

Si cortamos un lazo con alguna persona aún presente en nuestra vida, probablemente éste volverá a crearse por sí solo. Con el tiempo, volveremos a repetir el protocolo de revisión, limpieza, etc.

En nuestro camino, seguramente nos encontraremos algunos lazos que no se puedan cortar fácilmente. Esto puede darse porque la persona que los sostiene, consciente o inconscientemente, no quiere hacerlo. Aquí nos apoyaremos en la ayuda de nuestros maestros, usaremos palabras clave, le ayudaremos a recitar ho'oponopono (por ejemplo) haciéndole expirar emociones densas...

Por otro lado, también veremos que existen otros lazos que no se pueden (ni se deben) cortar. Estos lazos son "Lazos Dorados" y tienen un propósito especial ligado al propósito de vida de la persona, a su karma, etc. En estos casos, ya sea para nosotras mismas, o para la persona a la que estemos ayudando, recibiremos la información y la compartiremos.

ESPECÍFICOS SEXUALES

Este tipo de lazos suele generarse por contacto sexual, por ejemplo, al intimar a nivel sexual con otra persona, y son extremadamente poderosos.

Cuando estos lazos dejan de alimentarse con la sexualidad, acaban cayendo. El tiempo necesario para ello varía en función de muchos factores: intensidad de la conexión sexual, tiempo durante el que se mantuvo, emociones conscientes o inconscientes que alimenten o no el lazo, entidades vinculadas que impidan el fluir natural del proceso de sanación...

Por norma general, si la persona está balanceada, si no siente apego ni deseo de volver a conectar con esa persona o, si ya ha "rehecho" su vida (sola o con otra nueva pareja), cortarlos una vez suele ser suficiente. Con el tiempo, podemos hacer algún repaso y algo más de limpieza, en caso de que sea necesario.

Si no fuera suficiente, porque se vuelven a crear o porque son muy complejos de cortar, revisaríamos el trabajo hecho y volveríamos de nuevo, con nuevas herramientas, con la ayuda de maestros o haciendo que la persona ponga mayor conciencia e intención en el proceso también.

Es importante remarcar que no nos beneficia en absoluto tener lazos de este tipo con distintas personas, y menos cuando ya no forman parte de nuestra vida, pues nos estará drenando y desgastando energéticamente.

*En el caso de nuestra pareja actual no es necesario cortar, pero sí, por lo menos limpiar.

*Dato curioso: se dice que la pareja se une una media de 7 años en el plano de la materia, y, como la sexualidad ancestralmente estaba concebida para la procreación, estos lazos hacían que los progenitores compartieran campos energéticos pudiendo así sostenerse mutuamente cuando fuera necesario, habiendo un constante dar y recibir a través de este cordón sagrado.





OJO CON ESOS LACITOS, BEIBI

Cuando hay información importante sobre el lazo y ésta será relevante para nosotras o para la persona a la que le estemos haciendo el trabajo, el maestro que nos acompañe nos la puede hacer llegar. Por ejemplo: con quién o qué está hecho el lazo; qué tipo de lazo es; qué consecuencias tiene; de dónde proviene; cuánto tiempo lleva; si hay pactos alrededor del mismo; si hay entidades vinculadas, etc.

Los lazos que limpiamos pueden “supurar” con el tiempo.

Al limpiar un bloqueo energético se siente liberación instantánea, potente y efectiva, pero con el paso del tiempo pueden volver a florecer ciertos bloqueos: capas más profundas están supurando hacia el exterior y están preparadas para ser trabajadas desde la conciencia y mover más su energía.

Una sola sesión de desbloqueo total podría ser un shock para la persona, y su cuerpo (y cuerpos) sabiamente nos dan acceso gradual para el trabajo.

*Debemos volver a repetir y tener en cuenta que, en ocasiones, ante un corte de lazos pueden aparecer entidades (acechantes o vigilantes), habrá que liberarlos primero a ellos.

